

## 14° día de preparación de 33 días para la consagración a San José

### **San Jose era el “Ferviente Defensor de Cristo”**

Queridos feligreses de la Parroquia Presentación de la Santísima Virgen María,

San José nos puede ayudar a ser más valientes y más dedicados a defender a Jesucristo. San José es el único ser humano que puede afirmar que defendió y salvó a Jesús. San José protegió al niño Jesús de ser asesinado llevándolo a él y a María a Egipto.

Aquí hay algunas citas que nos ayudan a reflexionar sobre esto:

En algunas traducciones de la Letanía de San José, el título “ferviente defensor de Cristo” (en latín Christi Defensor Sedule) se traduce como “diligente defensor de Cristo” o “atento defensor de Cristo.” Ambas traducciones son aceptables y tienen significados similares, es decir, que San José defendió a Jesús. Al ser hijo(a) de San José, tendrás la total confianza en que tu padre espiritual también quiere defenderte fervientemente.

SAN JOSÉ TE DEFIENDE FERVIENTEMENTE. La misión paternal de San José no se ha terminado. El trabajo del padre jamás se termina hasta que sus hijos están seguros en casa.

SAN JOSÉ INCREMENTARÁ TU FERVOR POR CRISTO... Siempre has de esforzarte por defender a la Persona y al nombre de Jesucristo contra toda blasfemia, insulto y sacrilegio.

— Padre Don Calloway

El mundo de hoy tiene muchos problemas y hay mucha división, odio y violencia. Pero esto no es nada en comparación con lo que pasó en Francia durante la Revolución francesa. Muchos sacerdotes y religiosas fueron matados y muchas iglesias destruidas. Durante este horrible periodo, Dios suscitó un gran santo en Francia quien era muy devoto a San José: el Beato Chaminade. Él difundió la devoción a María y predicó fervientemente a San José. Animó a sus hermanos religiosos a ser como el “talón” de María y aplastar el mal durante la Revolución francesa.

— Padre Don Calloway

Dar vida es el mayor de los regalos, y el que le sigue es salvarla. ¿Quién le dio vida a Jesús? Fue María. ¿Quién le salvó la vida? Fue José. Preguntadle a Pablo que lo persiguió, a San Pedro que lo negó. Preguntadle a todos los santos quién lo mató; pero si preguntamos “¿quién le salvó la vida?”, callad patriarcas, callad profetas, callad apóstoles, confesores y mártires; dejad que hable San José, porque su honor es sólo suyo. Sólo él es el salvador de su Salvador.

— Beato Guillermo José Chaminade

Otro periodo horrible de la historia del mundo fue la segunda guerra mundial. Pero durante este periodo también, San José era activo dando protección a los que acudieron a él. Aquí está una historia de unos sacerdotes que eran presos de los Nazistas y se fidaron a la protección de San José:

En el campo de concentración de Dachau había 2,579 sacerdotes (y obispos) católicos, de los cuales 1,034 fallecieron allí. San José los ayudó en su sufrimiento y les dio fortaleza para ofrecer sus vidas por amor a Jesús. De los otros 1,545 sacerdotes que sobrevivieron a Dachau, todos le atribuyen su liberación de ese campo el 29 de abril de 1945 a la poderosa intercesión de San José. Ésta es la historia. Los primeros sacerdotes católicos llegaron a Dachau en 1939, y en los siguientes meses y años los números siguieron creciendo porque los sacerdotes eran transferidos de los campos de concentración en Auschwitz y Sachsenhausen a Dachau. El 8 de diciembre de 1940, los sacerdotes en Dachau hicieron un acto de

consagración comunitario a San José pidiéndole ayudarles a sobrevivir aquel calvario y salvarlos de la muerte. Se consagraron a San José particularmente porque había sido él quien había salvado al Hijo de Dios de la muerte cuando Herodes quería matarlo, y los sacerdotes sabían que él también podría salvarlos de los Nazis... Cuando en 1945 el campo fue finalmente liberado, los sacerdotes que quedaban dieron testimonio de que había sido San José quien los había mantenido vivos. En agradecimiento, muchos de los sacerdotes — especialmente los de Polonia — organizaron una peregrinación al Santuario de San José en Kalisz, Polonia, en 1948. La peregrinación fue un evento tan memorable, que se organizó una segunda peregrinación en 1958, y a partir de allí hubo más peregrinaciones. En 1995, los 37 sacerdotes restantes que habían sobrevivido a Dachau estuvieron presentes en la peregrinación. Actualmente todos los sacerdotes han muerto, pero su memoria y tributo a San José vive en el museo adjunto a ese santuario.

San Juan Pablo II fue a este mismo Santuario de San José y dijo lo siguiente en una homelia:

El ángel le había advertido (a San José) que huyera con el Niño, porque estaba amenazado por un peligro mortal. Del Evangelio que acabamos de leer, aprendemos sobre aquellos que estaban amenazando la vida del Niño. En primer lugar, Herodes, pero también todos sus seguidores. De esta manera, la liturgia de la palabra guía nuestro pensamiento hacia el problema de la vida y su defensa. José de Nazaret, que salvó a Jesús de la crueldad de Herodes, se nos muestra en este momento como un gran defensor de la causa de la defensa de la vida humana, desde el primer momento de la concepción hasta la muerte natural. En este lugar, por lo tanto, deseamos encomendar la vida humana a la Divina Providencia y a San José, especialmente la vida de los niños aún no nacidos, en nuestra patria y en todo el mundo.  
— San Juan Pablo II

¡Por favor, rece la Letanía de San José todos los días en casa por la intención de consagrar nuestra parroquia a San José el 19 de marzo!

P. Marcos